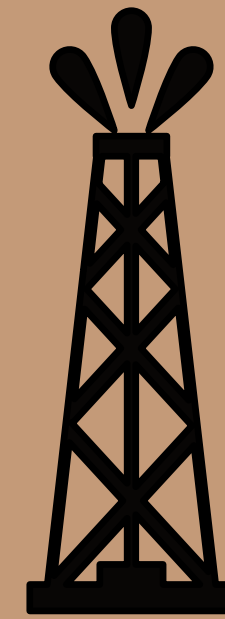


Fuentes de energía fósiles

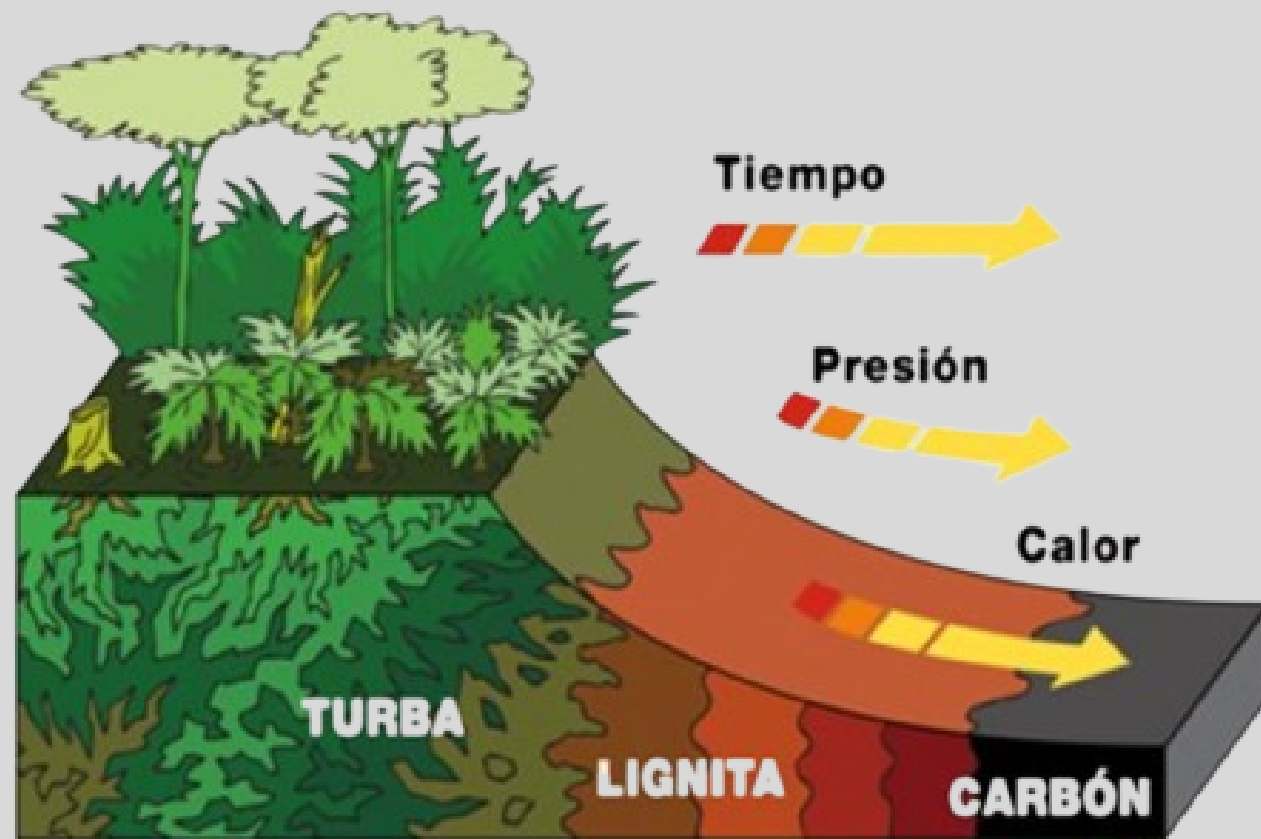


Los combustibles fósiles, como el carbón, el petróleo y el gas natural, provienen de restos orgánicos de animales y plantas que quedaron sepultados en el fondo de cuerpos de agua bajo gruesas capas de rocas sedimentarias. Su transformación en yacimientos ricos en carbono requirió un proceso de descomposición y alta presión que duró millones de años.

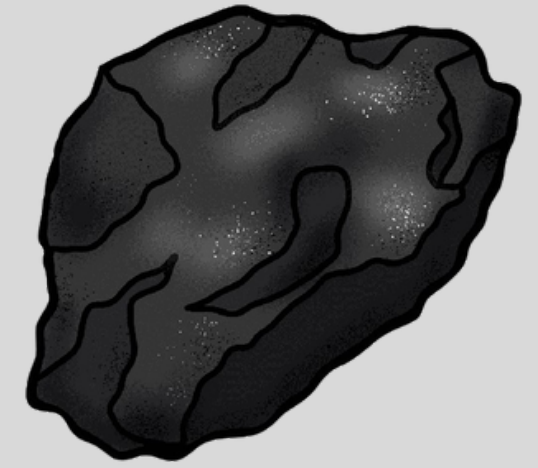
Estas sustancias se queman para generar calor y energía, constituyendo en la actualidad la fuente de energía más utilizada a nivel mundial.

Debido a su alto contenido de carbono, la combustión de estos materiales libera grandes cantidades de dióxido de carbono (CO_2) a la atmósfera. Esta emisión intensifica el efecto invernadero, lo que provoca el aumento de la temperatura global y se consolida como una de las causas principales del cambio climático.

Es un combustible fósil originado por la degradación milenaria de restos vegetales.



El carbón

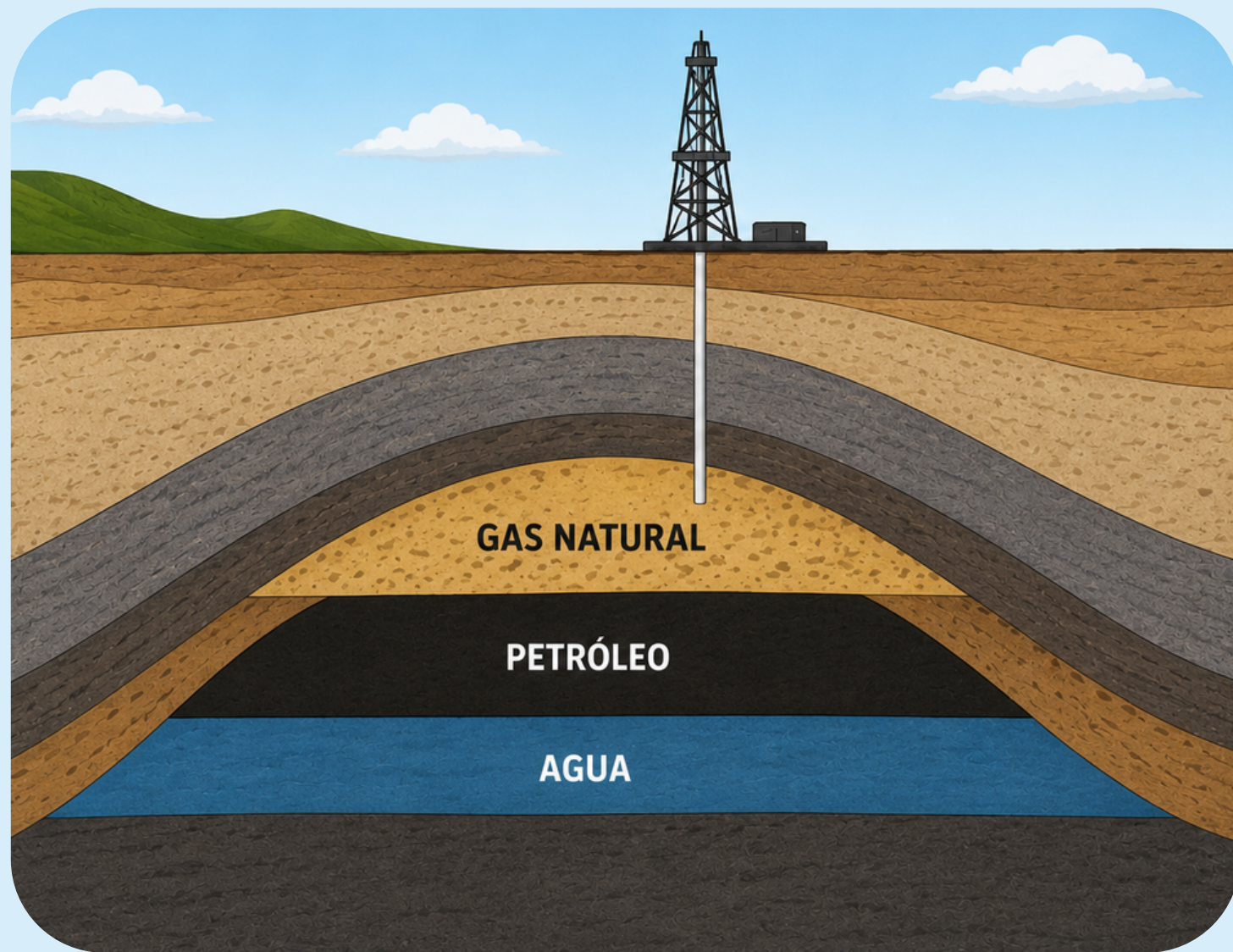


Proceso de formación: Se produce mediante la descomposición de materia orgánica (como madera, hojas y cortezas) por la acción de bacterias anaeróbicas. Estos microorganismos sobreviven en entornos carentes de oxígeno, tales como pantanos o lagunas de poca profundidad, en un ciclo de transformación que requiere millones de años para completarse.

Origen histórico: Su desarrollo comenzó durante el período carbonífero, hace más de 300 millones de años, cuando algas y vegetación de bosques pantanosos quedaron sepultados bajo profundas capas de lodo.

Apariencia física: Se identifica fácilmente por presentarse como fragmentos en tonos negros o marrones, similares a los que se utilizan comúnmente en las parrillas para asar alimentos.

Es un recurso energético originado hace millones de años gracias a la descomposición de materia orgánica animal y vegetal.



Gas natural



Se almacena de forma natural en yacimientos subterráneos ubicados tanto en tierra firme como en el fondo oceánico. Su componente fundamental es el metano, el mismo gas presente en las emisiones digestivas de humanos y animales de granja como vacas, cerdos, pollos y borregos.

Aunque originalmente carece de olor, se le inyecta un aromatizante específico para que sea perceptible al olfato humano. Esto permite identificar rápidamente cualquier fuga y evitar el riesgo de incendios asociados a su naturaleza combustible.

Es un recurso energético fósil
generado por la degradación
paulatina de materia orgánica
vegetal y animal.



El petróleo



Se extrae de reservas subterráneas situadas en las capas superficiales de la corteza de la Tierra.

La mayor parte de este combustible se formó hace más de 66 millones de años durante el período Mesozoico, coincidiendo con la era de los dinosaurios. Esto ocurrió debido a la acumulación y sepultura de plancton, algas y otros materiales en el lecho de los océanos primitivos.

Aunque comúnmente se identifica como un líquido negro, puede presentar diversas tonalidades y diferentes niveles de viscosidad. En cuanto a su composición, está formado primordialmente por carbono e hidrógeno.